



El vestuario laboral como palanca de sostenibilidad

Cristina Nieto

Directora de Producto y Sostenibilidad de Vestuario del Grupo ITURRI

En una sociedad en la que #sostenibilidad y #economíacircular están aparentemente de moda, tenemos un modelo de consumo en tendencia y dirección contraria a la sostenibilidad. Es ya sabido que la industria textil es la 4ª más contaminante del planeta y va en alza: la producción de fibras textiles se ha duplicado a nivel mundial en los últimos años. De los 58 millones de toneladas en 2000 a 109 toneladas en 2020, con una previsión de crecimiento hasta 145 toneladas en 2030. De todo esto, tan sólo un 1 % del residuo que generamos se recicla en ropa nueva.

Situación actual y la visión de la UE

Como parte del plan de acción de la economía circular, la Comisión Europea presentó en marzo de 2022 una nueva estrategia para hacer que los textiles sean más duraderos, reparables, reutilizables y reciclables, fabricados en la medida de lo posible con fibras recicladas y libres de sustancias peligrosas, para así hacer frente a la moda rápida y estimular la innovación en el sector.



La nueva estrategia de la Comisión incluye una serie de medidas y obligaciones ambiciosas, entre las que destacan, por un mayor impacto económico y de transformación del sector:

- Directiva Marco de Residuos y Responsabilidad Ampliada del Productor.
- Directiva de Ecodiseño y el Pasaporte Digital de Producto

Los grandes retos del sector laboral

Si bien es cierto que toda esta regulación tiene como principal objetivo poner trabas al modelo de consumo de moda rápida y evitar la sobreproducción, el sector de vestuario laboral tiene igualmente una responsabilidad y se ve afectado —aunque la regulación a veces no lo deja claro— por toda esta nueva estrategia textil europea.

En primer lugar, una de las principales dificultades es la falta de información y, a veces ambigüedad en los requisitos de los clientes en materia de sostenibilidad. Escuchan “campanas” sobre etiquetas y/o productos ecológicos, fibras recicladas, pero sin saber muy bien qué tienen que comprar o ni siquiera si están comprando algo verdaderamente más sostenible.

El modelo de consumo de nuestra sociedad se refleja de la misma manera en este sector, en la figura del comprador. El vestuario laboral, en mayor o menor medida dependiendo de la empresa o sector, en ocasiones es un *commodity*, una herramienta de trabajo con un presupuesto a veces demasiado acotado y la sostenibilidad suele sonar a algo caro. Es por ello por lo que muchas empresas quieren estar informados de tendencias, normativas, pero no terminan de dar el paso.

Medir es la clave para aportar soluciones sostenibles

Hay que cambiar la forma de pensar, comprar y producir; usar fibras recicladas y reciclar más no es suficiente

El vestuario laboral requiere de fibras altamente técnicas, combinaciones entre ellas para llegar a las prestaciones exigidas de protección y a su vez confort, y uno diseños que responden a requisitos de funcionalidad y ergonomía. Todo ello es a veces difícilmente compatible con el ecodiseño y con un futuro reciclaje. Los recicladores dicen que la combinación de fibras es la “kryptonita” del reciclaje. ¿Es que acaso debemos restar protección o confort a los empleados para un futuro reciclaje?

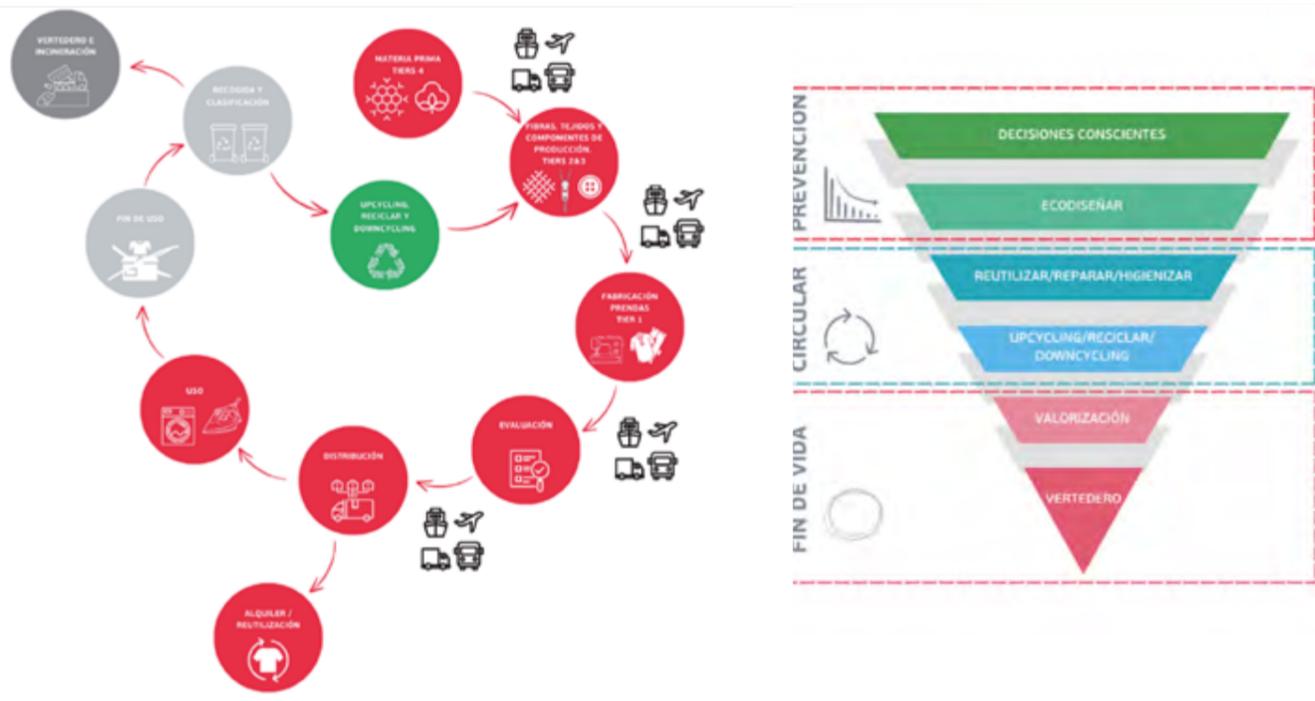
Por otro lado, existen tecnologías para hacer posible el reciclaje, pero falta escala. Además, la tecnología más avanzada en reciclaje textil es el reciclaje mecánico. Éste es apropiado para fibras naturales, como el algodón, y prendas con un diseño sencillo. Sin embargo, por la necesidad de prendas altamente duraderas, con colores que se mantengan como el primer día durante mucho tiempo, y otras prestaciones de protección, el sector laboral requiere de principalmente fibras sintéticas. ¿Cómo vamos a reciclar nuestras prendas si no hay tecnología para ello?

Ecodiseño y simplificación

En cuanto al ecodiseño, que está tan de moda, debería ser sinónimo de simplificación. Menos, es más. Sin embargo, tenemos grandes retos en vestuario corporativo para empresas, donde el vestuario debe reflejar valores de marca y que los trabajadores sean fácilmente reconocidos por el consumidor final. ¿Cómo combinamos colores, diseños atractivos y diferenciales, con simplicidad?

Finalmente, la digitalización del sector es una pieza clave para las nuevas exigencias de trazabilidad y transparencia que pretende traer el Pasaporte Digital de Producto. Éste





nace con el objetivo de ofrecer trazabilidad y transparencia al usuario final, para una compra más consciente. Sin embargo, este sector de forma tradicional, por su gran variedad de modelos, tejidos, consumo cambiante, está muy poco digitalizado y las operaciones tienen aún un componente muy manual y que reside en el *know-how* propio de las personas. Por tanto, la inversión en materia de I+D+i, formación, digitalización y mejora de las operaciones son elevadas.

De un modelo lineal a uno circular

Independientemente de qué marque la regulación, que no debe de ser otra cosa que un empujón adicional, desde ITURRI creemos que tenemos una responsabilidad, con nuestros clientes y con nuestro entorno. Nuestra misión es contribuir a un mundo más seguro, con soluciones innovadoras y sostenibles. Y esta misión la intentamos trasladar a todo lo que hacemos. Pensamos que el reto ante el que nos enfrentamos no se soluciona usando fibras recicladas o reciclando más. Se trata de cambiar la forma de pensar, de comprar y producir.

¿Cómo vamos a reciclar nuestras prendas si no hay tecnología para ello?

Partiendo de la pirámide del residuo, así es como entendemos y proponemos trabajar la sostenibilidad:

1) Mide para reducir: si no puedes medirlo, no puedes gestionarlo

Estamos convencidos de que medir es la clave para aportar soluciones verdaderamente sostenibles y no quedarse en el *greenwashing*. Por ejemplo, ITURRI tiene calculada su huella de carbono a nivel mundial al máximo alcance desde hace dos años. Con ello, planteamos planes de acción reales, con impacto real, nos centramos en soluciones para la movilidad del equipo, la economía circular, el transporte de materiales y productos o el *packaging*.

Y, por otro lado, ya en 2020, en plena pandemia, lanzamos nuestro propio LCA (*Life Cycle Assessment*) para medir el impacto ambiental de tener a un usuario vestido y comparar entre distintas soluciones. Esta herramienta está basada en estándares y metodologías internacionales, como son GHG (*GreenHouse Gas*) *Protocol* para medición de huella de carbono y ReCiPe para medición de huella hídrica, pero con el objetivo de hacer una medición de ciclo de vida de producto teniendo en cuenta la fase de uso del producto y con una visión innovadora. La clave no es calcular el impacto de un producto aislado, sino de toda una uniformidad completa, a lo

La clave es calcular el impacto de la una uniformidad completa

largo de los años de contrato, para así tener una visión más ambiciosa y poder tomar acciones de reducción de impacto ambiental de forma integral.

2) Apuesta por la durabilidad: compra mejor y úsalo más tiempo

La globalización, el *fast-fashion* y la reducción de costes en la industria textil nos ha llevado de forma general a dejar en segundo plano los productos de calidad. Y eso se ha trasladado igualmente al mundo industrial, sumado a un modelo de compra generalmente basado en dotaciones. Es decir, convenios pre-establecidos donde se marca el número de prendas a entregar por trabajador. Estos acuerdos en ocasiones suponen una barrera ante un incremento de calidad en las prendas que sean más duraderas puesto que implica revisar convenios, hablar con agentes sociales, etc.

Europa lleva años haciéndolo de otra manera, entregando bajo demanda, y en España vamos poco a poco evolucionando en ese sentido, incluso con modelos de compra repartiendo la responsabilidad entre empresa y trabajador mediante un sistema de puntos. El trabajador tiene un máximo de puntos y un catálogo de prendas a elegir y él mismo hace un uso responsable y consciente según sus preferencias, rol y climatología.

Tenemos casos de éxito recientes donde incrementando la durabilidad de las prendas y facilitando un software de gestión personalizado y avanzado, se ha conseguido reducir el presupuesto total por empleado. Ese es el camino.

Yendo incluso más allá, y mucho más habitual en EPIs de altas prestaciones, la mejor opción para sacarle el máximo partido a la vida útil de una prenda y reducir CAPEX, es pasar a un modelo de servicios. Desde ITURRI, por ejemplo, llevamos años ofreciendo servicios de renting a nuestros clientes. Nos hacemos cargo de controlar la vida útil del EPI y mantenerlo, mediante lavados también. De esa forma, no sólo aportamos seguridad, asegurando que el empleado siempre usa un EPI en vigor, sino también la solución más eficiente desde el punto de vista de maximizar los recursos.

La durabilidad es un concepto a veces muy ambiguo. ¿Cuál es el ciclo de vida de un producto? ¿Cuándo se desecha realmente? Creemos en una durabilidad triple: de producto, de uso real y emocional. La durabilidad de un producto suele venir marcada por las prestaciones del tejido y de la prenda diseñada en su origen y sometida a un envejecimiento en laboratorio. Si es un EPI, la durabilidad la suele marcar la norma en sí con el criterio del número de lavados. Por otro lado, una misma prenda, en entornos y usos diferentes puede tener un ciclo de vida diferente. Incluso

debido a un adecuado o no mantenimiento de esta. Y, por último, algo que a veces pasamos por alto: la durabilidad emocional. Si entregamos a nuestros empleados prendas de calidad, estéticas y confortables, casi como si ellos mismos las hubieran elegido, el impacto es altísimo. Quieres cuidar aquello que aprecias.

3) Cierra el círculo

Como parte de nuestra propuesta de valor de servicios, y con vistas a estar preparados para la futura Directiva de Residuos —que entrará en vigor el 1 de enero del próximo año 2025— llevamos meses con varias iniciativas para reducir nuestro impacto ambiental desde el punto de vista del residuo. Es importante también explicar los diferentes tipos de tratamientos de fin de vida que puede sufrir un material textil. Existen tres tipos diferentes:



UPCYCLING. El concepto de *Upcycling* es relativamente nuevo y consiste en darle una segunda vida a un producto para otro propósito, incrementando la calidad de éste, pero utilizando poca o nada de energía en transformarlo. Por ejemplo, utilizar un pallet viejo para fabricar mobiliario.



RECYCLING. El reciclado es el concepto más conocido de todos porque ya se realiza desde hace años con materiales como el cartón, papel, plástico o vidrio. Consiste en volver a fabricar un producto con el residuo de ese mismo producto.



DOWNCYCLING. Por último, está el concepto de *Downcycling*, que consiste en utilizar el residuo de un producto para producir otro producto de menor valor. Por ejemplo, neumáticos usados que se trituran, se mezclan con aglomerantes y se utilizan para fabricar suelos para parques o similares.

Teniendo en cuenta los conceptos anteriores, compartimos algunas líneas de trabajo:

1. Darles una segunda vida a nuestros excedentes no usados, a través de procesos de donación mediante nuestra Fundación o procesos de *upcycling*. Es importante destacar que nuestros excedentes se deben principalmente a





PRENDA ORIGINAL

Aprovechamiento < 24 %
tras desmantelamiento



PRENDA ECO-DISEÑADA

Aprovechamiento > 82%
tras desmantelamiento

procesos de cambios de imagen en clientes, donde el vestuario anterior ya producido no se usa, sobreproducciones por no tener una buena previsión de la demanda —falta de software de gestión y predicción en nuestros clientes— o bien simplemente excedentes de muestras.

2. Recoger y reciclar recortes que sobran del proceso de corte en Tulantex S.A., nuestra fábrica propia en Tánger (Marruecos). Esta fábrica con tecnología punta y a escasos kilómetros de Europa, está incorporando esos excedentes de tejidos de altas prestaciones de nuevo en nuestras prendas de trabajo para los clientes europeos más exigentes.

3. Hacer consultoría a nuestros clientes estudiando el material en fin de vida, proponiéndole posibles caminos de circularidad y ofreciéndoles un servicio llave en mano, que incluye: asesoramiento, diseño de nuevos productos, recogida y logística inversa del residuo, desmantelamiento de prendas y finalmente reciclaje. Ya tenemos varios casos de éxito en España y Europa y esperamos seguir consolidando este servicio de valor añadido.

4. Realizar estudios de ecodiseño a nuestros clientes para preparar las prendas para un futuro reciclaje.

5. Intentar ser consistentes con el mensaje y aplicar sinergias dentro de la casa. Por ejemplo, el año pasado par-

Vivimos un momento único para revolucionar el sector textil laboral

ticipamos en las dos ferias más importantes del sector y parte del stand lo diseñamos con material procedente de residuo post-consumo propio. Además, lo hemos ido reutilizando y finalmente ubicado en el showroom de nuestras oficinas centrales en Sevilla.

4) Asegura la ESG en toda la cadena de valor: ¿qué historia quieres tras tu ropa?

Nuestros valores son nuestra esencia, y en nuestro sector, con una cadena de valor a veces tan extensa, es un reto y a la vez uno de nuestros diferenciales, el extender nuestras políticas de sostenibilidad social y medioambiental hasta el último eslabón. Desde nuestra propia fábrica hasta una red de más de 50 fábricas externas homologadas bajo altos estándares de calidad, medioambiental y de responsabilidad social, fabricamos:

- En instalaciones decentes y trazables.
- Sin niños, sin esclavitud.
- Sólo trabajadores con un salario justo.
- Bajo condiciones de seguridad.
- En un ambiente saludable, sin discriminaciones,
- Con principios de ética e integridad.
- En fábricas comprometidas con el medio ambiente.



Además de nuestra propia política de compras sostenibles y proceso interno de homologación de proveedores, contamos certificaciones internacionalmente conocidas: ISO 9001, ISO 14001:2015, ISO 45001, SA8000, BSCI, SMETA, FAIRTRADE, OEKO-TEX STEP, OEKO-TEX 100, REACH, GRS, GOTS, OEKO-TEX-MADE-IN-GREEN.

Del reto a la oportunidad

Estamos abrazando el reto de la sostenibilidad para forzarnos a ser cada día mejores. Medir nuestros impactos, invertir en I+D para reducirlo, revisar nuestros procesos para ser más eficientes, fomentar la colaboración interna e incluso externa. La sostenibilidad ha sido una bonita excusa para colaborar con empresas tanto del sector como otras externas. Además, apoyarnos a colaborar con distintas asociaciones que impulsan este rico networking y win-win entre empresas.

Estamos presentes en esas colaboraciones, en primer lugar, con ASEPAL (Asociación de Empresas de Equipos de Protección Individual) desde su fundación hace 35 años. Y, adicionalmente, somos la única empresa del sector del EPI presente en el Observatorio del Textil y de la Moda, que integran empresas como Inditex, Mango, Tendam Cortefiel o Adolfo Domínguez, entre otros actores. De igual forma, somos socios fundadores del clúster EPIs

Salud, que vio la luz en 2022 y tiene también foros de sostenibilidad en los diferentes países de Europa donde operamos (Francia, Alemania, Polonia, UK ...)

Vivimos una época de grandes retos y a la vez un momento único para revolucionar el sector. Ser partícipes de ello y sentirnos motor del cambio, siendo empresa líder en España y referente en Europa no sólo nos enorgullece, sino que nos motiva para seguir apostando por la sostenibilidad real y desde aquí animamos a todos los clientes de vestuario laboral a aprovechar esta ola.

Referencias:

5. <https://www.europarl.europa.eu/topics/es/article/20201208STO93327/el-impacto-de-la-produccion-textil-y-de-los-residuos-en-el-medio-ambiente>
6. https://environment.ec.europa.eu/topics/waste-and-recycling/waste-framework-directive_en
7. https://commission.europa.eu/energy-climate-change-environment/standards-tools-and-labels/products-labelling-rules-and-requirements/sustainable-products/ecodesign-sustainable-products-regulation_en